

Fecha 17.11.2008	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

**LEO
ZUCKERMANN
JUEGOS DE PODER**

leo.zuckermann@cide.edu



Villa y Bin Laden

Uno de los acontecimientos más interesantes, extrañamente vigente, de la Revolución Mexicana fue la fracasada búsqueda del ejército estadounidense en territorio nacional del general **Francisco Villa**. Y es que esta persecución, conocida como la Expedición Punitiva, fue como una premonición de la inhabilidad del poderoso ejército del vecino del norte para atrapar a fugitivos famosos de la talla de **Villa** y, ahora, de **Osama bin Laden**. ¿Por qué unas fuerzas armadas equipadas con los mejores recursos son incapaces de encontrar a personajes tan conocidos?

La historia de la persecución fallida de **Villa** comienza el 10 de enero de 1916 cuando su ejército mata a 15 ingenieros estadounidenses. El gobierno carrancista, presionado por Estados Unidos, declara a los villistas como un grupo fuera de la ley. Perseguido, dolido y con ánimo de venganza, **Villa** ataca Columbus, Nuevo México, el 9 de marzo. Hay saqueos, violaciones, incendios y muertos, militares y civiles, de ambos bandos. Concluida la incursión, **Villa**, primer ofensor de suelo continental estadounidense, regresa a territorio nacional. El gobierno de Washington decide perseguirlo en México. Tropas de aquel país, al mando del general **John Pershing**, entran con tal propósito a territorio nacional.

En abril de 1916, el general revolucionario desaparece y se esconde en la sierra de Chihuahua. Sus tropas se dispersan; muchos lo dan por muerto. *El Centauro del Norte*, herido de bala en una pierna, permanece escondido en una gruta. En ocasiones, divisa las columnas carrancistas y estadounidenses que lo persiguen. Junto con dos guardias, comienza a moverse por la sierra ayudado por la población local. Poco a poco logra reagrupar a sus fuerzas y, en un acto temerario, toma la capital de Chihuahua el 15 de septiembre, la cual evacua al día siguiente. Sus tropas se van acrecentando y continúa ganando batallas. Para diciembre, el mismo general **Pershing** se siente amenazado en Dublán. Sin embargo, los estadounidenses, presionados por la Primera Guerra Mundial, deciden abandonar la persecución de **Villa** y regresar a su país. La Expedición Punitiva fracasa.

Ciertamente, los estadounidenses no escatimaron en recursos para encontrar a **Villa**. Fue “una de las cacerías más

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 2
\$ 17000.00
Tam: 425 cm2

RCANO

Fecha 17.11.2008	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

costosas concertadas jamás para buscar a un solo hombre”, relata **Enrique Krauze**. Y es que los militares de EU trajeron a México las mejores tecnologías de la época: innovadores automóviles y artillería pesada. Asimismo, el mando de la misión estaba a cargo de uno de los generales de mayor prestigio del ejército de ese país. **John Pershing** era, nada menos, el general que había logrado la apertura de los japoneses a Occidente. Y, no obstante el fiasco en México, después fue nombrado comandante en jefe de las fuerzas estadounidenses en Europa durante la Primera Guerra Mundial (por cierto, uno de los oficiales que acompañó a **Pershing** a México fue **George Patton**, quien luego se convertiría en uno de los generales clave en la Segunda Guerra Mundial).

Cuatro razones explican por qué, con todo y que trajeron sus mejores armas y hombres, los estadounidenses no lograron capturar a **Villa**. Primero, porque el fugitivo se escondió en un propicio terreno serrano que conocía bien. En cambio, sus perseguidores tenían la desventaja de desconocerlo. Segundo, *El Centauro Del Norte* contaba con la ayuda de la población local que lo protegía y escondía. Su red clandestina de apoyos fue fundamental para reagrupar a sus tropas. Tercero, los villistas contaban con recursos —armas y dinero— para enfrentar a los ejércitos carrancista y estadounidense. Cuarto, en Washington eventualmente cambiaron las prioridades y el compromiso de capturar a **Villa** pasó a segundo plano. Para finales de 1916 quedaba claro que los únicos que podían destrabar el conflicto armado en Europa eran precisamente los estadounidenses, los cuales comenzaban a vislumbrarse como potencia mundial. A **Pershing** y sus tropas se les necesitaban en el viejo continente por lo que resultaba ridículo continuar con la persecución de un solo individuo.

Casi 100 años después sucede algo similar con otro fugitivo famoso: **Osama bin Laden**. Los estadounidenses invadieron Afganistán para desarticular las redes terroristas de Al-Qaeda, deponer al régimen talibán que los apoyaba y capturar a **Bin Laden**, vivo o muerto. Esto último no se ha logrado, quizá por las mismas razones por las que nunca atraparón a **Villa**. Se presume que el millonario saudita, primero, se esconde en un terreno en la frontera entre Afganistán y Paquistán que conoce a la perfección y que los estadounidenses, con todo y satélites y aviones espías, no han logrado penetrar. Segundo, **Bin Laden** cuenta con importantes apoyos locales (sobre todo de los jefes tribales que habitan en dicha zona fronteriza). Tercero, posee cuantiosos recursos económicos y militares que le permiten continuar su lucha fundamentalista. Finalmente, su búsqueda se ha debilitado en la medida en que Washington cambió de prioridades y se involucró en una guerra contra Irak.

El presidente electo de Estados Unidos, **Barack Obama**, ha prometido terminar la guerra en Irak y concentrarse en la de Afganistán. Y una de sus prioridades será capturar a **Bin Laden**. A ver si ahora sí lo pueden encontrar o, como en el caso de **Villa**, se les escapa para siempre.